

Gli autori invisibili. Incontri sulla traduzione letteraria

ILIDE CARMIGNANI

BESA editrice, 2008, 179 págs.



Rocío García Jiménez

Gli autori invisibili (o *Los autores invisibles*) es el título que Ilide Carmignani ha escogido para su libro, que consiste en una recopilación de entrevistas a 25 traductores literarios italianos de prestigio. Traductora ella misma de autores como Borges, Cernuda, García

Márquez, Sepúlveda o Bolaño para las grandes editoriales italianas, Carmignani ha querido, a través de estas entrevistas a sus colegas de profesión, mostrarnos cuál es el panorama de la traducción literaria en Italia y, sobre todo, destacar y reivindicar la importancia de la figura del traductor, a menudo olvidada.

Como ya se ha dicho, todos los entrevistados comparten la característica de ser una eminencia en el campo de la traducción literaria. Casi todos ellos han sido galardonados con importantes premios por su excelente trabajo y son los responsables de haber traducido (al italiano) grandes obras de la literatura universal. A pesar de que la mayoría traduce de lenguas como el inglés, el español, el alemán o el francés, también encontramos a traductores del ruso (Serena Vitale) o el hebreo (Elena Loewenthal). Asimismo, aunque casi todos traducen novelas, encontramos algunos casos de traducción de ensayo (Adriana Bottini) o de literatura juvenil (Beatrice Masini, que es la traductora al italiano de *Harry Potter*). Muchos de los entrevistados se dedican, además de traducir, a la enseñanza de lenguas, de literatura o de traducción en el

ámbito universitario. Sin embargo, la docencia no es la única actividad con la que compaginan su labor traductora, también la escritura y la crítica literaria es algo a lo que se dedican muchos de ellos, lo que nos induce a pensar en la traducción como algo creativo y creador que se nutre de la literatura y la nutre al mismo tiempo.

Los entrevistados que, además de traducir, trabajan en alguna de las actividades que acabamos de comentar (o incluso en todas) son: Susanna Basso, Silvia Bortoli, Rossella Bernascone, Mariarosa Bricchi, Pino Cacucci, Cesare Cases, Franca Cavagnoli, Riccardo Duranti, Elena Loewenthal, Claudio Magris, Vincenzo Mantovani, Beatrice Masini, Yasmina Melaouah, Angelo Morino, Anna Nadotti, Paolo Nori, Anna Ravano y Serena Vitale.

La autora ha tenido en cuenta todos estos rasgos comunes a la hora de estructurar las entrevistas. De este modo, a medida que se avanza en la lectura de *Gli autori invisibili* podemos observar que se repiten las preguntas sobre los comienzos en la profesión de cada entrevistado, su relación con los autores de los textos que traducen, con los editores y correctores, cuál es la traducción a la que se sienten más apegados, la situación laboral actual o los consejos que darían a los jóvenes traductores. Aunque el hecho de que se formulen casi las mismas preguntas en todas las entrevistas pudiera resultar un poco repetitivo en ciertas ocasiones, también es cierto que, por otra parte, contribuye a la cohesión y la coherencia de la obra y nos permite establecer comparaciones entre los diferentes puntos de vista de los entrevistados y sacar conclusiones sobre los temas tratados. De las mismas preguntas, obtenemos respuestas diferentes, lo cual hace que el libro sea más dinámico y, por supuesto, plural.





Il traduttore invisibile nos brinda la oportunidad de leer numerosas reflexiones sobre la traducción literaria (y sobre la traducción en términos generales), las cuales resultan realmente interesantes, sobre todo porque han sido hechas por traductores reales. Ejemplo de ello son las ideas en las que coinciden todos ellos, como que la traducción requiere no sólo el dominio de la lengua de la que se traduce, sino el de la lengua propia; que toda traducción aporta y enseña siempre algo nuevo, o que el traductor debe ser un lector con una gran capacidad analítica. A través de sus respuestas y de los relatos de su experiencia, los entrevistados nos ofrecen una visión muy práctica (y, curiosamente, muy filosófica) del ejercicio de la traducción. Y es que es muy importante que se oiga la voz de los traductores, puesto que, al fin y al cabo son ellos los que hacen posible la existencia de la traducción.

De este hecho son conscientes muchos estudiosos de la traducción, que también han publicado obras similares a ésta. Muestra de ello es, por ejemplo, *Arabismo y traducción: entrevistas con J. M. Fórneas, J. Cortés, M. Cruz Hernández, J. Vernet, L. Martínez, P. Martínez Montávez, M. L. Serrano*, de Juan Pablo Arias, Manuel Feria y Salvador Peña (CSIC, 2004). Además, revistas como la propia *TRANS* dedican una sección a entrevistas con traductores.

En la introducción al libro, Carmignani cita a Umberto Eco al afirmar que la lengua de Europa es la traducción, a lo que ella misma añade que es hora de empezar a conocerla. Y así lo ha hecho, pues ha comenzado entrevistando a los traductores, sus hablantes.

Uguale ma diverso. Il mito dell'equivalenza nella traduzione

FRANCESCA ERVAS

Quodlibet Studio. Analisi filosofiche, Roma, 2008, 203 págs.

Rocío García Jiménez



Francesca Ervas es doctora en Filosofía por la Universidad de Roma Tre, donde imparte docencia actualmente. Su área de investigación se centra en la filosofía del lenguaje, campo que relaciona a su vez con la teoría de la traducción, y la conexión entre semántica

y pragmática. No es de extrañar que el (ambicioso) objetivo de esta obra sea desvelar el mito que plantea la noción de equivalencia en la traducción. Lo novedoso es que se llevará a cabo desde una perspectiva que intenta construir un puente entre la filosofía de la traducción y los estudios de traducción.

El tema sobre la equivalencia en traducción ha suscitado desde siempre un gran interés entre los estudiosos de la materia, por lo que cuenta con una terminología muy amplia y variada. La autora se propone realizar un análisis y una clarificación de esta terminología para entender qué quiere decir el término equivalencia y poder reconstruir el debate contemporáneo sobre este concepto, algo que hasta ahora, según la metáfora empleada (de manera muy acertada) por la autora, se asemejaba a la tarea de Sísifo.

Ervas comienza el libro con una exhaustiva y bien estructurada descripción del recorrido histórico que ha seguido la noción de equivalencia a lo largo del tiempo y de las diferentes perspectivas desde las que ésta ha sido tratada